

Colección CONAGRO Cartilla N° 22



50 AÑOS DE LA REFORMA AGRARIA CHILENA

TERCERA PARTE



PRESENTACIÓN

Continuando con nuestra Serie de Cartillas que CONAGRO se propuso editar en contribución al Cincuentenario de la Reforma Agraria, queremos reflejar en esta, la tercera, cómo la vivieron y apreciaron algunos de los protagonistas de ese proceso, en el marco de las luchas históricas que se desarrollaron en el campo chileno.

Las actuales generaciones y esperamos que las futuras, no olvidemos que el proceso de la Reforma Agraria en Chile, tiene como factor determinante y es la consecuencia de largas luchas sociales y políticas de nuestro pueblo contra las injusticias. Que en el caso del campo, quedaron instaladas desde la época colonial, por un inmoral e injusto reparto de las tierras que, indiscutiblemente, pertenecieron siempre a nuestros pueblos originarios.

Las formas inhumanas de explotación; al “obligado” y al “inquilino” y sus familias, impuesto bajo el sistema de hacienda y latifundios, en las formaciones semif feudales y capitalistas, fueron las razones que llevaron a los sectores políticos de carácter progresistas a impulsar procesos de transformación en la década del 60 y 70 del siglo pasado.

Los cambios estructurales impulsados por los Gobiernos de la promoción popular y la Unidad Popular, con los presidentes Eduardo Frei Montalva y Salvador Allende, puso término al latifundio y cambió para siempre la vida en el campo, cumpliendo el propósito de transformar al inquilino en hombre libre y sujeto de derechos.

Como una contribución al estudio de la historia del campesinado chileno, en este trabajo, queremos reflejar algunos testimonios de quienes fueron partícipes o testigos del acontecer de la Reforma Agraria desde su origen.

Don Óscar de la Fuente, Presidente de CONAGRO, en entrevista concedida al autor de estos trabajos, nos señalaba, refiriéndose al campesinado organizado o no en las actuales organizaciones campesinas, “No se hizo justicia con aquellos miembros del movimiento campesino que participaron en las luchas y en el proceso de la Reforma Agraria y después lo perdieron todo. Se olvidó que en ese tiempo se acuñó el concepto de **“dignificación del campesinado”**, sostiene, que para muchos las secuelas de lo que vino después fue retroceder y señala, “de este proceso hubo muchas consecuencias, lo que más resalta fue la represión que se hizo presente con la dictadura militar, la que se extendió por todo el país, pero en los campos fue brutal y alcanzó no solo a beneficiarios de la Reforma Agraria”.

“Tenemos la necesidad de rendir un homenaje a quienes fueron víctimas de esta represión y que se sintetiza con el nombre de la **Contra Reforma Agraria**”, agrega, y se extiende, “y a su vez los compañeros que formamos parte de ese período histórico, que aún estamos vivos, céntimos la necesidad de conmemorarlo porque fue un hecho del que fuimos participantes activos, pero sobre todo, porque sentimos el deber de rendir homenaje a aquellos compañeros que quedaron en el camino”.



Don Óscar, como muchos otros campesinos, que dieron vida a CONAGRO, fueron parte de dos organizaciones que mucho tuvieron que ver con el proceso de la Reforma Agraria, fundamentalmente, la Confederación Campesina e Indígena de Chile Ránquil que venía siendo portadora de luchas históricas cuando empezó este proceso transformador.

TESTIMONIOS



De los testimonios que hemos podido recopilar nos queda claro un conjunto de elementos o factores que caracterizaron el inicio de las luchas campesinas por la Reforma Agraria.

Asimismo destacamos aquí tres etapas consideradas fundamentales.

-La promulgación de un conjunto de leyes que como la de Sindicalización Campesina dieron cimiento a la de Reforma Agraria, durante el Gobierno del presidente don Eduardo Frei Montalva.

-La profundización del proceso y el término del latifundio durante el Gobierno del presidente don Salvador Allende Gossens.

-La Contra Reforma Agraria y la represión del campesinado, bajo la dictadura militar.

¿Cuál era la realidad en el campo chileno que relatan mis interlocutores, antes de estos tres momentos de la historia?

Antes de la promulgación de las mencionadas leyes, incluso antes de la impulsada por el Presidente Alessandri, conocida como la “**Reforma del Macetero**”, las condiciones de vida y de trabajo en campo eran de una extrema pobreza, el padre de familia, analfabeto total, no tenía certeza de poder traer a su casa el sustento de cada día.

En muchas ocasiones, como alguien me comento, “se aprendía a leer ya de grande y no se conocía ni la “o” por lo redondo, ni la “a” por lo rajá. Era una realidad que obligaba a trabajar en lo más infrahumano y a que lo sobre explotara el patrón. Un año de escolaridad era una hazaña.

“Muchas familias cuando no eran inquilinos, vivían separadas del padre porque estos no tenían pega fija y tenían que andar como afuerino con la *linguera* de un fundo a otro”. No importa que estuvieran en el valle del secano costero o en otros parajes.

A veces, como decían lo mejor es “irse a la ferri”, (línea férrea) única vía de comunicación posible, en busca de mejores condiciones para encontrar cualquier otro trabajo.

Otra historia o relato habitual, en muchas ocasiones de familias numerosas, “en mi caso mis hermanos y yo, algunos entre 9 y los 11 años ya se estábamos buscando trabajo”.

Parece bueno recordar algunas otras realidades, que expongo con las propias palabras de mis colaboradores campesinos, por su significado educativo para quienes tuvieron la suerte de no vivirlas y, ojala, los que vienen no tengan que vivirlas:

-Alimentación ofrecida por el dueño del fundo o su empleado, “Un cucharón con porotos con mote o con tallarines, una cuchada con color, el color era grasa de cerdo con ají”.

-Había algunos rebeldes que expresaban su descontento “A mí no me manda nadie, sólo el Dios del Cielo”, expresión común cuando se le quería obligar a algo indigno.

-“Las listas negras eran habituales, en ellas aparecían aquellos campesinos dignos y contestatarios, para que nadie los empleara”.

En mis búsquedas de relatos, un viejo dirigente campesino, me comentó, “yo viví de noche en las penumbras, conocí casi de viejo la luz eléctrica y, poco antes, las chonchonas o lámparas de carburo, era como estar ciego” y, con el dolor reflejado en su cara por lo vivido, me confidenció, “la capa de los callos de mis pies eran mis calcetines para protegerlos de las rudimentarias y precarias chalas que calzaba”.

Este mismo curtido hombre de campo y de luchas conoció, en más de una ocasión, lo que llamaban “limpiar el campo”, no era otra cosa que el desalojo de él y su familia de la miserable choza que le facilitaba el patrón del fundo.

Es indiscutible que la promulgación de la Ley de Reforma Agraria significó el inicio de la transformación del campo chileno, su aplicación tuvo éxitos, que al comienzo fueron relativos, pues sólo se beneficiaron veinte mil de las cien mil familias previstas. Sin

embargo, con la implementación también de la Ley de Sindicalización Campesina, los viejos luchadores campesinos, muchos de ellos maltratados, físicamente y moralmente, por patrones y autoridades, lograron consolidar organizaciones sindicales fuertes para contribuir a acelerar el proceso, logando la intervención de fondos para luego obtener la expropiación.



Uno de mis interlocutores me señaló, “los campesinos sindicalizados en el año 1964 apenas serían un par de miles y ya en 1973 éramos más 250.000, apoyados por el Estado” y continuó con sus recuerdos, “durante el período de 1970 a 1973, en el Gobierno de Salvador Allende se duplicó la tierra expropiada, en buena medida como resultado de acción sindical y de los consejos comunales campesinos”.

Y continuó diciendo, “durante la dictadura, en parte, el proceso fue irreversible, sólo 1/3 de las tierras expropiadas fueron devueltas a sus dueños y 1/3 rematadas, creando un nuevo estrato campesino. Luego los campesinos que lograron conservar las tierras fueron abandonados por el Estado”.

Y, para ser más tajante, “en diez años de abandono, más de las tres cuartas partes de los campesinos beneficiados habían perdido su propiedad y se habían convertido en temporeros, pasando a la pobreza, lo que se mantiene como una de las heridas abiertas en el Chile de hoy, el sueño se acabó con la acción violenta de los poderosos”.

No quise preguntar más, para no seguir agrandando la herida histórica de mis entrevistados, porque es de todos conocidos las grandes matanzas y desapariciones campesinas durante la dictadura y la entrega indiscriminada de las tierras de todos los chilenos a familias y grupos empresariales chilenos y extranjeros.

Sólo un ejemplo, los 15 campesinos asesinados en los Hornos de Lonquén. Rendimos un homenaje a ellos y través de ellos, a todos los mártires y luchadores por la dignidad del campesinado chileno.

En estos hornos de cal fueron encontrados los cuerpos de:

Sergio Maureira Lillo, 46 años.
Rodolfo Antonio Maureira Muñoz, 22 años.
Sergio Miguel Maureira Muñoz, 27 años.
Segundo Armando Maureira Muñoz, 24 años.
José Manuel Maureira Muñoz, 26 años
Óscar Hernández Flores...
Carlos Hernández Flores, 39 años.
Nelson Hernández Flores, 32 años
Enrique Astudillo Álvarez, 51 años
Omar Astudillo Rojas, 20 años
Ramón Astudillo Rojas, 27 años
Miguel Brant Bustamante, 17 años.
Iván Ordóñez Lamas, 17 años
José Manuel Herrera Villegas, 17 años.
Manuel Navarro



Estos simples, pero sensibles relatos, son una pequeña muestra, no sólo de la vida en el campo chileno de los últimos 50 años, sino de lo que debemos tener presente para continuar la lucha y alcanzar la verdadera dignificación del trabajo rural de las campesinas y campesinos.

Fuentes bibliográficas y fotográficas

Como fuentes se han tomado referencias de distintas publicaciones y fotos, entre otras, de la Biblioteca Nacional y del Museo de la Memoria. Asimismo, se recogieron testimonios personales de quienes prefieren el anonimato en honor a los miles de luchadores caídos en distintas épocas y testimonios públicos de youtube.

JORNADA INTENSIVA DE CAPACITACIÓN DE CONAGRO COMISIÓN AGROECOLÓGICA



Águila Sur, Región Metropolitana

En saludo al 50 Aniversario de la Reforma Agraria CONAGRO promueve la producción agroecológica

- Promover en los asociados de CONAGRO prácticas de producción y transición agroecológica
- Identificar productores y comunidades potencialmente agroecológicas
- Entregar Herramientas prácticas y teóricas respecto del desarrollo agroecológico
- Impulsar iniciativas de difusión agroecológica

Portugal 623 2º piso oficina 10 Santiago

Correo confeconagro@gmail.com

www.conagro.cl

Marzo de 2017